

RAMÓN LUQUE ◆ Portavoz del Grupo Municipal Iniciativa per Catalunya-Els Verds

“Con el acuerdo cívico hemos dado un salto de gigante”

CRISTINA SÁNCHEZ

En el ecuador del mandato municipal ¿qué balance hace del trabajo de su grupo?

En el debate de las elecciones del 95, la cuestión primordial era la nueva etapa que se avecinaba después de 20 años de ayuntamientos democráticos, de 20 años de construir la ciudad. Los ejes de nuestro programa iban en esa línea y sobre ellos hemos estado trabajando. La normalización democrática, la participación, la ciudad de las personas, una ciudad sostenible desde el punto de vista ecológico, más una ciudad que se regenerara en lo económico y que fuera justa y solidaria. Nosotros hemos intentado desde la oposición presentar propuestas que profundicen en estos temas.

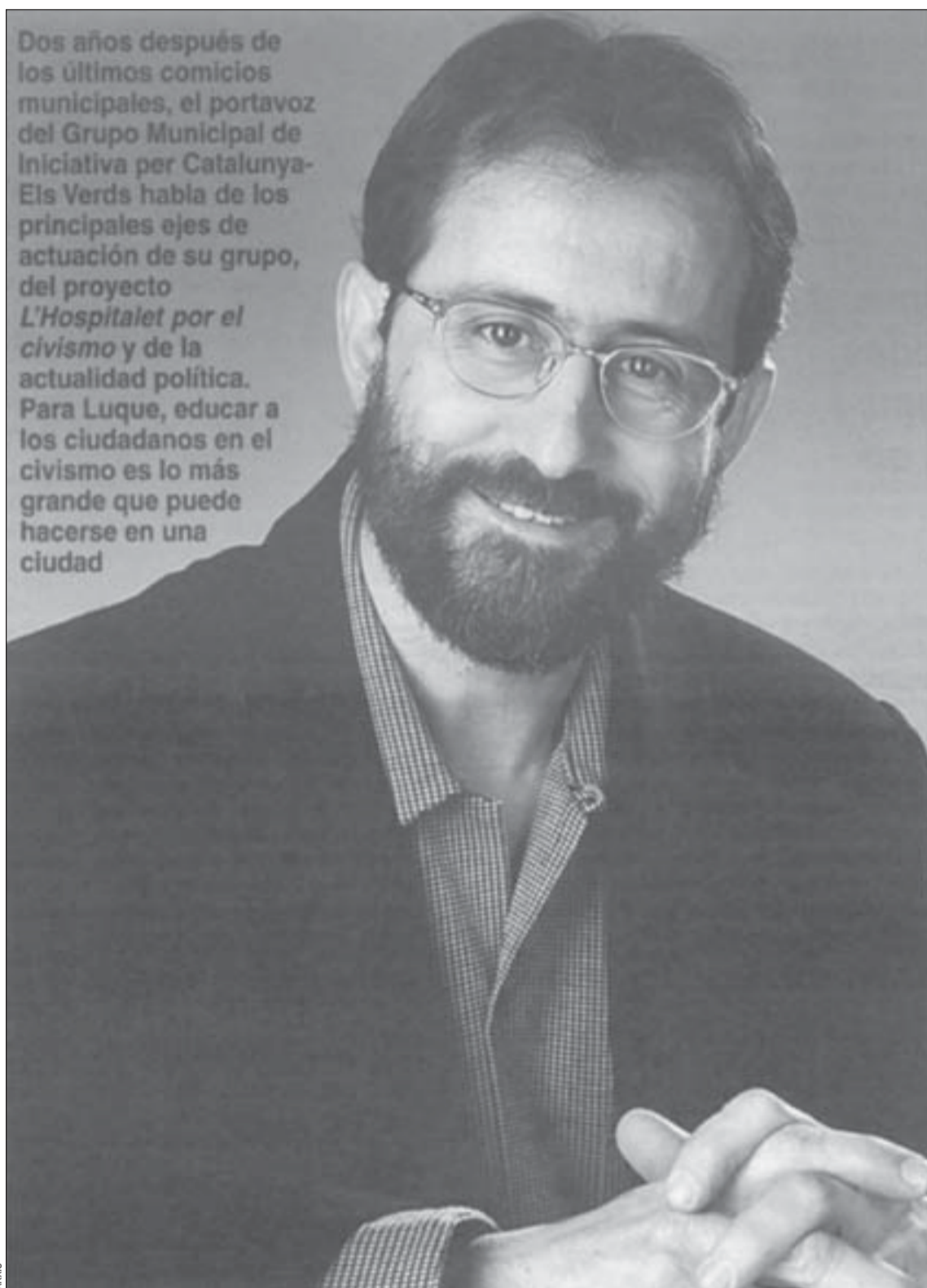
¿Qué tipo de propuestas?

En la ciudad sostenible, hemos sido el grupo municipal que más propuestas ha planteado. Dos en particular han sido aprobadas por el Pleno y forman parte de la actividad de gestión del Ayuntamiento: la adhesión a la carta de Aalborg y las agendas 21, aparte de muchas más que el Gobierno municipal quiere seguir estudiando, aunque en otros temas se da mucha más prisa. Creo que hemos dado la talla y hemos logrado impregnar de esta sensibilidad al conjunto de la Corporación. Por lo que respecta a la vivienda, lo que hay que plantear es una política que aúne la promoción de vivienda pública, la intervención sobre la inversión privada para que construya más, y además, dos cuestiones centrales: la remodelación urbana en los barrios para regenerarlos y abordar el problema de las viviendas deshabitadas. Precisamente, en la última sesión plenaria, presentamos una moción para iniciar esa tarea. Y por último, hay que abordar el tema de alquiler, aunque las competencias de un ayuntamiento son limitadas. Plantear sólo la construcción de vivienda en los espacios libres no es efectivo.

IC-EV ha suscrito, como todos los grupos municipales, el manifiesto L'Hospitalet por el civismo.

El civismo ocupó con nombres diversos la mayoría de los programas electorales. Aquí hemos dado un salto de gigante. IC-EV ha sido muy activo en la búsqueda del acuerdo sobre el civismo. Hemos eliminado muchas precauciones por parte de algunos grupos de la oposición. Hoy hemos dado un ejemplo ante la ciudadanía de dejar nuestras 'politiquerías' para abordar una tarea que realmente

Dos años después de los últimos comicios municipales, el portavoz del Grupo Municipal de Iniciativa per Catalunya-Els Verds habla de los principales ejes de actuación de su grupo, del proyecto L'Hospitalet por el civismo y de la actualidad política. Para Luque, educar a los ciudadanos en el civismo es lo más grande que puede hacerse en una ciudad



«**No tendría ningún empacho en reproducir en L'Hospitalet el modelo de coalición francés**»

preocupa a los ciudadanos.

¿Cree que el mensaje cívico está llegando a la población?

Estamos ante una tarea realmente importante: educar a los ciudadanos en el civismo. Es lo más grande, lo más amplio que se puede hacer porque abarca todo lo que hacemos desde que nos levantamos hasta que nos acostamos: el cuidado de la ciudad, la autoresponsabilidad, etc. La educación de las nuevas generaciones se conseguirá a largo plazo porque los medios de comunicación, el cine, el ocio... casi están promulgando el anticivismo, con una gran presencia de violencia urbana contra la que es muy difícil ac-

tuar desde una administración local aunque todos hagamos pinya. Ahora hemos empezado a llamar la atención de los ciudadanos, a hacerles ver los problemas: el deterioro del mobiliario urbano, los excrementos de los perros, el cuidado de los parques y del patrimonio artístico. Después vendrán las sanciones y lo último será la consolidación de todo ello y la educación cívica. Sólo hemos puesto la primera piedra pero ya estamos viendo como surgen las iniciativas de las entidades. Este goteo continuo puede ser el que cale más.

En Francia, socialistas, comunistas y verdes han formado una coalición electoral que ha triunfado en los comicios

legislativos ¿Cree que un modelo así podría funcionar en L'Hospitalet?

Me entusiasma el modelo francés y no soy partidario del olivo italiano. En Francia, los partidos de izquierda plurales han crecido primero en diputados para, de manera natural y encabezados por el partido socialista, encontrarse en un programa de gobierno común con tres elementos centrales: poner en cuestión Maastricht, reducir la jornada laboral y repartir el trabajo, y la honestidad y transparencia en el gobierno. Así, la izquierda va a poder frenar la deriva de la derecha hacia el Frente Nacional de Jean Marie Le Pen. Si un gobierno se va a formar con ecologistas, socialistas y comunistas, razón de más para que en las ciudades, sobre todo en ciudades como la nuestra que es inequívocamente de izquierdas, se caminara por el mismo sendero sin que nadie pierda su identidad. No tendría ningún empacho en reproducir este modelo en L'Hospitalet, siempre que los ciudadanos así lo quieran.

Este mandato ha sido el primero en el que IC y Els Verds han formado coalición ¿La experiencia está siendo positiva?

Como todo equipo nuevo, tarda unos meses en acoplarse. Venimos de dos culturas diferentes pero nos vamos impregnando de lo ecológico. Sin embargo, esa reflexión profunda de lo que supone era muy ajena la izquierda clásica, tanto socialista como comunista. Hemos ido avanzando y ahora estamos en una fase de trabajo muy homogéneo. En este caso, los ecologistas han aportado, no sólo al equipo de Iniciativa sino al conjunto de la Corporación, sensibilidad hacia el medio ambiente y eso es bueno para los ciudadanos.

Usted ha sido uno de los impulsores del colectivo Verd, Roig i Violeta que presentó en el congreso del PSUC una candidatura alternativa a la de Rafael Ribó que no prosperó. ¿Se ha disuelto este colectivo?

No, en absoluto. Los que defendemos la necesidad de readecuar el discurso de Iniciativa per Catalunya y, del PSUC, en concreto, de no tenerlo en el congelador o esperando que se nos muera por eutanasia pasiva, no vamos a renunciar a debatir estas ideas en el marco democrático que nuestros estatutos nos dan. El PSUC no ha sido enterrado y eso ha sido ya una primera victoria. Creemos que es necesario para construir una Iniciativa plural que asegure la mejor contribución que puede hacer a la regeneración de las ideas de izquierda en Catalunya, de la que estamos tan necesitados.